



Pendientes del consorcio del Hospital Sant Joan.

La fecha de la puesta en marcha del consorcio del Hospital Sant Joan de Reus, participado por la Generalitat (55%) y el Ayuntamiento (45%), es toda una incógnita.



Más de 3 millones de déficit.

La previsión del Ayuntamiento de Reus era que el Hospital Sant Joan cerrase el 2017 con un déficit de 3,5 millones de euros, una cantidad que deberá asumir el consistorio.



La capital del Montsià, lista para gestionar su Hospital

La mayoría de recolocaciones afectan a los dos centros de Amposta. El Ayuntamiento asumirá el personal y la incorporará a su plantilla

A. CARALT
AMPOSTA

El Ayuntamiento de Amposta ha iniciado la maquinaria para asumir íntegramente la gestión del Hospital Comarcal y la Residencia para la tercera edad. La desvinculación de Ginsa era un asunto largamente tratado por el gobierno local y finalmente se ha alcanzado de mutuo acuerdo con los gestores de Reus.

De este modo, todo el personal de limpieza de Ginsa que trabajaban en la capital del Montsià lo serán de Fussmont, fundación municipal ligada con el Hospital, que gestiona la residencia. Es decir, serán trabajadores municipales.

Fussmont integrará a otros dos trabajadores del área de mantenimiento y está por ver el destino final de otros dos trabajadores. Por lo tanto, la gran mayoría de las 33 recolocaciones anunciadas ayer por Ginsa corresponden a los dos centros de Amposta.

De manera paralela, el consistorio aprobará en breve la figura del gerente de la sociedad anónima municipal del Hospital Comarcal, asumirán el servicio de lavandería, además de activar una central de compras. «En definitiva estamos ultimando una nueva estructura para actuar de manera totalmente autónoma», señala al Diari el alcalde, Adam

Amposta pagaba anualmente a Ginsa 1,6 millones de euros por la gestión de los dos centros

Tomàs.

El alcalde recuerda que pagaban anualmente 1,6 millones de euros a Ginsa para la gestión de los dos centros. «Con este dinero nos vemos capaces de realizar una buena gestión propia».

El interés por desvincularse de Reus viene de lejos. A partir de 2003, con la creación de la Dele-

gació del Govern en las Terres de l'Ebre y con ellos la activación de los servicios territoriales de Salud, la gestión de Ginsa «se observó cada vez más alejada». Con el paso de los años y la consolidación de las Terres de l'Ebre y la consolidación de sus grandes municipios, la apuesta por la salida se reforzó. «Y el caso Innova, hay que decirlo, aceleró la decisión final. ¿Por qué seguir con una gestión alejada y además no todo lo buena que queríamos?», se pregunta Tomàs.

Tomàs recuerda que la triple alianza entre Tortosa, Amposta y Reus permitió en su momento economizar esfuerzos. «Por entonces tenía sentido. Nosotros teníamos un porcentaje de las acciones de Ginsa y nos permitía, entre otros asuntos, sacar a concurso inversiones a través de ellos», recuerda. En 2018, el Ayuntamiento de Amposta tiene capacidad propia para sacar a licitación todas las obras o servicios que sean necesarios sin necesidad de acudir a nadie.

El apunte La empresa pública Salut Ebre, sólo en Móra d'Ebre

En el mes de abril caduca la concesión de Gehcosa-Sagessa en el Hospital Comarcal de Móra d'Ebre. El conseller de Salut, Toni Comín, anunció el pasado año la creación de una empresa pública del CatSalut, denominada Salut Ebre, para gestionar a partir de esta fecha el centro sanitario de la Ribera d'Ebre y en un futuro el resto del centros de las Terres de l'Ebre.

El alcalde de Amposta, Adam Tomàs, admite contactos y reuniones meses atrás para abordar el asunto pero revela que no se llegó a acuerdo alguno ya que el ayuntamiento del Montsià puso encima de la mesa la necesidad que la nueva empresa pública asumiese tanto los activos como los pasivos, en este caso una deuda financiera que oscila entre los 4 y 5 millones de euros. No se alcanzó una solución y el intenso otoño político en Cataluña impidió desarrollar una salida, por lo que Amposta decidió asumir en solitario la gestión. No descarta, con todo, atender una posible oferta por parte del Departament de Salut.

tidos entre el departamento administrativo (el más numeroso con unos 120 trabajadores), la limpieza, lavandería y mantenimiento. Desde el pasado verano, los trabajadores se han mantenido muy activos en sus reivindicaciones y, especialmente, en pedir explicaciones a los políticos responsables del grupo sobre el futuro del mismo.

Estos primeros cinco despedidos anunciados ayer por Ginsa se interpretan, por parte del comité de empresa, como el preludio de un recorte en la plantilla. Sin ir más lejos, el pasado 19 de diciembre los trabajadores emitían un comunicado en el que se preguntaban cómo era posible que, sabiendo que los ayuntamientos de Amposta y Tortosa dejaban el barco de Ginsa, «aún no sepamos qué reestructuraciones se harán en la plantilla para poder seguir adelante con la empresa».

Desde el comité de empresa recordaban el pasado mes de septiembre que Ginsa siempre ha sido una empresa con capital público y gestión privada. La cúpula directiva llevaba la gestión de todo el Grup Sagessa y se pasaban las cuentas de resultados a los miembros del consejo de administración, «un modelo con el que se llegaron a gestionar 18 empresas sin problemas económicos. Pero cuando en 2011 se destapó el caso Innova, la toma de decisiones pasó a ser de los políticos y han pasado por la dirección general cuatro personas».

Tortosa

Licitan la redacción del proyecto de ampliación del Verge de la Cinta

AGENCIAS
TORTOSA

Prenden levantar un parking gracias a un talud entre el centro y los cines Fémima

La Generalitat, a través de Infraestructures.cat, ha sacado a licitación la redacción del proyecto básico y ejecutivo y la posterior dirección de las obras del nuevo edificio de aparcamientos y ampliación del Hospital Verge de la Cinta de Tortosa. El contrato se publicó el 28 de diciembre y tiene un presupuesto de licitación de 788.284 euros. Hay pla-

zo hasta el 6 de febrero para presentar las propuestas.

La idea es levantar un aparcamiento aprovechando un talud existente entre el centro hospitalario y los antiguos cines Fémima. El contrato prevé una superficie de construcción de unos 15.000 metros cuadrados, 10.000 metros cuadrados para el parking, que tendría capacidad para unos 400 vehículos, y 4.000 metros cuadrados de reserva para futuros usos hospitalarios ambulatorios y administrativos con acceso directo desde el nuevo edificio.

Este edificio contendrá los usos de aparcamiento y comunicará

la ciudad y el hospital. El aparcamiento permitirá descongestionar el movimiento de vehículos en la zona del recinto hospitalario. Se prevé un nexo vertical entre la ciudad y el Hospital con escaleras y ascensores para permitir la accesibilidad a pie al centro desde Tortosa.

En cuanto a la muralla perimetral del Hospital de los siglos XIV-XV y a sus baluartes, estos deberán estar protegidos e integrados al nuevo entorno edificado, sin restar protagonismo a los tramos que hoy se conservan.

Además, existe un estudio geotécnico para verificar las características del terreno que el proyecto debe tener en cuenta y prever soluciones constructivas que sean de ejecución viable con el mínimo coste posible. Se propone de entrada que el sistema de contención de tierras sea con pantallas de micropilotes o con una estructura que trabaje las pantallas de contención de tierras a modo de contrafuertes.

El presupuesto de ejecución material estimativo de proyecto es de 9.661.797 euros.